



**Universitat**  
de les Illes Balears

## **TRABAJO DE FIN DE GRADO**

# ***GIRAR SA LLENGUA A JÓVENES RACIALIZADOS EN MALLORCA***

**Samira Akoudad Akodad**

**Grado de Lengua y Literatura**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Año Académico 2021-2022**

# **GIRAR SA LLENGUA A JÓVENES RACIALIZADOS EN MALLORCA**

**Samira Akoudad Akodad**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Universitat de les Illes Balears**

**Año Académico 2021-22**

Palabras clave del trabajo:

Raciolingüismo, ideología raciolingüística, perfil racializado, connaturalización lengua-raza, cambio de lengua

*Nombre Tutor/Tutora del Trabajo: Laura Camargo Fernández*

*Nombre Tutor/Tutora (si procede)*

Se autoriza la Universidad a incluir este trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con fines exclusivamente académicos y de investigación

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## Resumen

En este trabajo el objeto de estudio son las ideologías raciolingüísticas de personas blancas hacia jóvenes racializados, concretamente de origen marroquí. Partiendo de la hipótesis extraída de experiencias personales, mi objetivo será demostrar que existe una connaturalización entre lengua y raza, es decir, que el oyente blanco vincula un perfil racial, en este caso un perfil racializado con un déficit lingüístico. Para demostrar esta premisa se ha hecho una encuesta a 50 jóvenes racializados escolarizados en Mallorca, en la que se plantean estas cuestiones que analizaremos e interpretaremos en contexto.

## Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS .....	1
3. METODOLOGÍA .....	2
4. MARCO TEÓRICO.....	4
4.1. Ideologías raciolingüísticas y connaturalización lengua-raza .....	4
4.2. El sujeto-oyente blanco.....	5
4.3. El prestigio del catalán y del castellano en Mallorca .....	7
5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS .....	8
5.1. ¿Por qué algunos jóvenes racializados se sienten excluidos de conversaciones en catalán? .....	9
5.2. ¿Por qué el oyente blanco al ver un perfil racializado presupone que no habla el catalán? .....	10
5.3. ¿Cómo se dirige a ti el oyente blanco? .....	11
5.4. ¿Te hablan vocalizando y hablando despacio? .....	16
5.5. ¿Qué suponen estas ideologías raciolingüísticas en las personas racializadas? .....	17
6. CONCLUSIONES.....	18
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	19
8. ANEXOS .....	21

## **1. INTRODUCCIÓN**

Según el Ibestat (Institut d'Estadística de les Illes Balears<sup>1</sup>) la población inmigrante proveniente de Marruecos en 2021 suma un total de 22.909 individuos en Mallorca, una cifra que ha ido creciendo con los años y que los expertos estiman que seguirá en aumento. La población de origen magrebí es la comunidad más grande de inmigrantes comparada con otras nacionalidades. Resulta chocante que siendo una comunidad tan grande (comparada con el casi millón de habitantes en Mallorca) todavía existan ciertos prejuicios hacia este colectivo, como por ejemplo en el que nos centraremos en este trabajo, que es la falsa creencia de que una persona que ha nacido y se ha escolarizado en Mallorca, por ser de origen magrebí, no sabe hablar el catalán.

La lengua es nuestra carta de presentación ante la sociedad, por lo que es una puerta que dejamos abierta para que se nos defina, y además una parte importante en la construcción de la identidad tanto personal como colectiva. Por ello, cuando la persona a la que nos presentamos viene con una serie de prejuicios lingüísticos interiorizados sobre las personas racializadas, y aunque se demuestre que estos son solo prejuicios, estos seguirán presentes en el imaginario colectivo.

Por ello, como hija de inmigrantes y parte del colectivo inmigrante en España, mi intención es demostrar que los “*microrracismos*” lingüísticos no se dan en casos aislados, sino que son una muestra más de que vivimos en una sociedad que tiene un racismo muy arraigado en las creencias colectivas, apoyado por un racismo institucional. También demostrar que los comentarios del estilo “¡qué bien hablas el mallorquín!” y “¡hasta pareces una de aquí!” no deben ser interpretados como comentarios de elogio, sino que son comentarios de una persona racista que no acepta (o no quiere aceptar) que los inmigrantes de origen magrebí podemos hablar el mallorquín igual de “bien” que ellos.

## **2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

El principal objetivo será demostrar que existe una ideología raciolingüística latente en la sociedad, que se basa en la connaturalización de los conceptos lengua y raza. Entonces, partiendo de los estudios de diversos sociolingüistas, como Rosa, Flores o Corona y Block, y basándome en los resultados obtenidos en un cuestionario, la finalidad

de este Trabajo de Fin de Grado será probar que en Mallorca sí hay un racismo que también se da en el ámbito lingüístico.

Este cuestionario se hará a jóvenes nacidos o criados en Mallorca, es decir, que se hayan escolarizado en mallorquín, y que sus padres sean provenientes de Marruecos. A la vez, también se presentará el mismo cuestionario a jóvenes que hayan escolarizado en Mallorca, pero que sus padres sean de la península, es decir, jóvenes no racializados. Con ello se buscará demostrar que hay ciertas actitudes raciolingüísticas hacia el primer grupo, que no se dan hacia el segundo. Cabe mencionar que el segundo grupo es más reducido ya que los datos obtenidos solo se usarían para contrastarlos con los del primero, que es nuestro objeto de trabajo. Los informantes del primer grupo son 50 frente a 15 que forman el segundo.

Otro aspecto a mencionar sobre este trabajo es que se hará uso indistinto de los conceptos *mallorquín* y *catalán* para hacer referencia a la variedad del catalán en Mallorca. También se usarán los conceptos *jóvenes peninsulares* para hacer referencia a jóvenes que sean españoles, pero no de origen mallorquín.

### **3. METODOLOGÍA**

Para demostrar esta hipótesis, y como hemos planteado, la metodología que se usará será un cuestionario a jóvenes de ambos grupos planteados más arriba que cumplan con los requisitos de tener entre 16 y 34 años, haberse escolarizado en Mallorca y que sus padres sean de origen peninsular o magrebí. Las hipótesis planteadas son: que hay una ideología raciolingüística en la mente del oyente blanco hacia las personas racializadas, que lleva a una (in)consciente connaturalización de los términos lengua y raza, y por ello se produce un proceso de cambio de lengua. Esto es que cuando un sujeto blanco se dirige a una persona racializada lo hace en castellano, en lugar de catalán porque presupone que no lo entenderá.

Se ha planteado el mismo cuestionario a jóvenes de origen peninsular con el objetivo de hacer una comparación sobre el trato recibido por jóvenes racializados y jóvenes no-racializados, es decir, con una apariencia “europea” o “española”. Una vez

recogidos los datos se hará un análisis cuantitativo de los resultados con el que se buscará demostrar la hipótesis planteada anteriormente.

En la siguiente tabla se puede ver de forma resumida las variables sociales que afectan a cada grupo:

	Jóvenes de origen magrebí	Jóvenes de origen peninsular
Nº informantes	50	15
Perfil	Racializado	No racializado
Edad	16-21: 23	16-21: 4
	22-28: 20	22-28: 10
	29-34: 7	29-34: 1
Género	Mujeres: 37	Mujeres: 13
	Hombres: 13	Hombres: 2
	Género no binario: 0	Género no binario: 0

Las dos primeras preguntas del cuestionario (ver Anexo) están hechas con el fin de conocer la edad y el género de los informantes, ya que como mencionamos anteriormente hemos reducido la edad a entre los 16 y 35 años. El género es un factor importante en este cuestionario ya que el *hijab* de las mujeres es un aspecto que afecta directamente a la percepción del sujeto blanco sobre las jóvenes racializadas. La segunda parte del cuestionario iba dirigida a cuestiones que afectan a la percepción del informante sobre estas situaciones raciolingüísticas. Finalmente, la tercera parte está enfocada a conocer el trato del sujeto blanco hacia las personas racializadas. Mi objetivo en esta parte es saber en qué idioma se dirigen a estos jóvenes y por qué.

## 4. MARCO TEÓRICO

### 4.1. Ideologías raciolingüísticas y connaturalización lengua-raza

Rosa y Flores han acuñado el concepto *raciolinguistics*, que Alonso (2020) ha abordado como “ideologías raciolingüísticas”. El Diccionario de la Lengua Española (DLE) todavía no ha recogido este término, pero podemos deducirlo a partir de su transparente etimología: racismo + lingüística = racismo en la lengua, es decir, ideologías racistas que se dan en la lengua.

“Las ideologías raciolingüísticas son aquellos conjuntos de creencias que producen que prácticas lingüísticas similares se perciban de manera diferente en función de la posición etnoracial de los sujetos que las produzcan (Rosa, 2015: 108), vinculando los cuerpos racializados con la deficiencia lingüística y estigmatizando sus prácticas lingüísticas sin tener en cuenta cómo sean realmente (Flores y Rosa, 2015; Rosa, 2015). [...] Las ideologías raciolingüísticas son aquellas que realizan una «connaturalización de la raza y la lengua» (Rosa, 2018). Esta connaturalización es parte de [...] (un) proceso semiótico de iconización, que se da cuando las características lingüísticas que indexan grupos sociales se convierten en re-presentaciones icónicas de ellos” (Alonso, 2020, p. 205).

Esto es que se empieza a identificar un colectivo, con un perfil racializado, con un rasgo lingüístico concreto, en el caso de los inmigrantes africanos, americanos o asiáticos, se vincula con un déficit lingüístico. Lo que propone Rosa en estos casos es llevar a cabo un proceso de desnaturalización de las categorías lengua y raza, rompiendo la vinculación prejuiciosa que se establece entre ambos conceptos.

Alonso (2020) a partir del título del libro que publicó Jonathan Rosa *Looking Like a Language, Sounding Like a Race* (2018), ejemplificó situaciones en las que se dan estos casos en España: casos en donde el oyente blanco, al identificar un perfil racializado, ya cae en una connaturalización de lengua y raza, y ve al hablante racializado como una representación de todo un grupo étnico o racial y se crea una serie de presuposiciones respecto al modo de habla, la lengua que va a hablar (o la que no va a hablar), el nivel lingüístico, el acento, etc.

Rosa, con este libro, pone sobre la mesa dos situaciones en las que chocamos con ideologías raciolingüísticas; por una parte, tenemos esas situaciones en las que los



prejuicios se crean en base a la apariencia física y por otra, en las que los prejuicios se basan en la forma de habla de las personas racializadas. *Looking like a language*, la primera parte del título del libro, explica el prejuicio existente de que una persona, por su apariencia o color, ya tiene que hablar un castellano con acento y, obviamente, no va a poder entender el catalán, si vive en una zona catalanohablante.

Esto sucede, en la mayoría de casos, en la administración pública en donde siempre hay una persona (blanca obviamente) que, aunque hace unos minutos hablaba en catalán con el anterior cliente, automáticamente cambia de lengua al castellano al tener que comunicarse con una persona racializada y empieza a hablar más despacio y vocalizando de manera exagerada.

#### **4.2. El sujeto-oyente blanco**

Rosa y Flores mueven el enfoque de investigación desde la persona racializada (dejando de lado su forma de hablar) para centrarse en cómo desde una visión supremacista blanca se percibe a esa persona, es decir, se centran en cómo el sujeto blanco escucha a las personas racializadas.

El primer punto que me gustaría remarcar es que siempre se va a buscar un defecto en el habla de las personas racializadas, es decir, aunque se tenga un castellano de cuna, se va a buscar un error (hecho que comete cualquier persona, sobre todo si el plurilingüe). Como consecuencia, las personas racializadas siempre tendemos a demostrar que hablamos bien la lengua y que somos igual de capaces que cualquier otro ciudadano español. Este hecho se ve bastante en los puestos de trabajo, en los que, aunque la persona racializada cumpla con el perfil solicitado y domine diversas lenguas, no se la acepte por ser racializada, aunque no se acepte que esa es la causa real de la eliminación de la candidatura. Por ello siempre se tiende a demostrar los logros que uno ha conseguido, al igual que ocurre con las mujeres, el hecho de que no sean escuchadas, es lo que hace que se hagan más de notar, y que estén en constante tensión y alerta de no cometer errores. En ambos casos se da una relación de poder vertical, de dominación: en la primera del blanco español sobre el “moro” inmigrante, y en el segundo del estado patriarcal sobre la mujer.

En este hecho hacen hincapié Rosa y Flores (2015, p. 150),

“raciolinguistic ideologies produce racialized speaking subjects who are constructed as linguistically deviant even when engaging in linguistic practices positioned as normative or innovative when produced by privileged white subjects”.

Es decir, aunque tengamos dos sujetos que tengan el mismo nivel de español, si uno de ellos presenta un perfil racializado se va a considerar su habla como desviada, como incorrecta, ya que se tiene naturalizada esta vinculación de un perfil racial a un déficit lingüístico, prejuicios de que son personas con una cultura pobre y carecen de conocimientos y capacidades lingüísticas.

El concepto “white listening subject”, propuesto por Mikayo Inoue (*apud* Alonso, 2020, p. 200), hace referencia a aquellos sujetos que desde su perspectiva colonial blanca ven e interpretan a los no-blancos partiendo de unos prejuicios pre-establecidos, el oyente no puede escuchar desde la neutralidad, desde la nada. “Esta percepción del otro (y de lo que dice) está determinada por las jerarquías raciales y coloniales establecidas históricamente. Unas jerarquías que provocan que tendamos a percibir desde «la mirada blanca», es decir, desde la ideología racial dominante” (Alonso, 2020, p. 200). Rosa y Flores (2015, p. 152) insisten en que “(this) linguistic stigmatization should be understood less as a reflection of objective linguistic practices than of perceptions that construe appropriateness based on speakers’ racial positions”, esto es que la mirada blanca no parte desde una perspectiva objetiva, sino que en base al tipo de perfil que presente el hablante se lo va a leer de una manera u otra.

Así pues, el sujeto blanco visualiza al hablante partiendo de una serie de ideas prejuiciosas y estigmatizadas vinculadas al perfil racializado que presenta, por lo que este sujeto blanco refleja las ideologías racistas de toda una sociedad. Estos autores resumen esta teoría con las siguientes palabras: “as with the white gaze, the white speaking and listening subject should be understood not as a biographical individual but as an ideological position and mode of perception that shapes our racialized society” (Rosa y Flores, 2015, p. 152). Estas ideologías son el filtro por el que vemos el mundo, son parte de nuestras ideologías interiorizadas, lo que muestra, una vez más, que nos encontramos en una sociedad basada en un racismo estructural.

Por lo tanto, lo que sostienen estas ideologías raciolingüísticas es que todos los sujetos nacionales deben aspirar a un “monolingüismo idealizado” (Rosa y Flores, 2015, p. 151), dejando de lado la diversidad y el multilingüismo,

“Flores y Rosa (2015) critican este modelo de la adecuación lingüística porque observan que en la sociedad estadounidense actual hay hablantes que por muy bien que manejen la variedad estándar, son siempre juzgados como si no la manejaran. Es decir, que en el caso de la población racializada, sus prácticas lingüísticas son escuchadas (y valoradas) en función de la categoría racial a la que pertenezca el hablante y no por cómo sean dichas prácticas en realidad”. (Alonso, 2020, p. 204).

Inoue (2003 *apud* Rosa y Flores, 2015, p. 152) propone al oyente dejar de centrarse solamente en el acento de las personas racializadas, ya que, como muestra ella misma, todas las personas tienen un acento propio. El oyente blanco solo remarca el acento de ciertos grupos ignorando a otros, perpetuando así prácticas raciolingüísticas, y perpetuando la percepción de las prácticas lingüísticas de personas racializadas como estigmatizadas e “incorrectas”, alejadas de la lengua estándar: “Altering one’s speech might do very little to change the ideological perspectives of listening subjects” (*apud* Rosa y Flores, 2015, p. 152).

### **4.3. El prestigio del catalán y del castellano en Mallorca**

En la zona de Mallorca, el castellano es la lengua prestigiosa frente al catalán que se la vincula con un habla rural, de pueblo. Sin embargo, cuando se relaciona con una persona racializada, el catalán pasa a ser la lengua que goza de prestigio, ya que existe la falsa creencia de que una persona racializada podría aprender a hablar castellano, pero de ningún modo el catalán, ya que el mallorquín es la lengua identitaria de la comunidad mallorquina, y, por lo tanto, se ve un cierto rechazo a que una persona “de fuera” se “apropie” de su lengua.

Paradójicamente, siendo el castellano la lengua prestigiosa en una zona catalanohablante, cuando se trata de personas racializadas el prestigio pasa al catalán, ya que forma parte de la identidad de la comunidad catalanoparlante. Entonces, la situación de diglosia que hay en Mallorca se invierte cuando se trata de personas inmigrantes.

De hecho, como demuestran Corona y Block (2020, p. 8), son los inmigrantes provenientes de África los que se identifican con el catalán, con el ejemplo de Fatia, quien se posiciona como hablante de catalán L1. En esta entrevista, Fatia, hija de inmigrantes magrebíes, cuenta su experiencia en la universidad, en donde una profesora le sigue hablando en castellano a pesar de que la estudiante demostrara que posee capacidades lingüísticas del catalán. Este ejemplo sirve para demostrar que en estas situaciones se les prohíbe el derecho de hablar catalán a las personas racializadas, es una situación en la que “they are effectively denied the opportunity to use Catalan in a range of social settings by Catalan speakers who switch into Spanish as soon as they see their interlocutor” (Corona y Block, 2020, p. 7).

Como más adelante demostraremos en el cuestionario planteado a jóvenes racializados de origen magrebí en Mallorca, la mayoría afirma usar el catalán la mayoría de veces en su día a día. Sin embargo, no se les permite usar esta lengua libremente ya que se ejerce sobre ellos una constante presión para que abandonen el catalán.

Basándonos en el estudio sobre actitudes lingüísticas en Mallorca de Camargo y Méndez (2022, p. 3-4), podemos llegar a las siguientes conclusiones sobre la situación del catalán respecto al castellano en Mallorca. La primera es que el catalán, aunque frente al castellano pierda prestigio, “goza de una buena valoración social y de un elevado grado de conocimiento entre la población balear”. Sin embargo, es el castellano la lengua que se está expandiendo debido a la fuerte presencia en los medios de comunicación, prensa y redes sociales. La tercera conclusión a la que han llegado estas autoras es que las actitudes lingüísticas hacia el bilingüismo catalán-castellano cada vez son más positivas entre los mallorquines, ya que cada vez está más extendido el bilingüismo. En conclusión, aunque el castellano esté en proceso de expansión, el catalán está ganando valor y ya no se ve solo como una lengua relacionada con lo rural, sino que se valora de manera más positiva, sobre todo entre la generación joven.

## **5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

Analizaremos los resultados del cuestionario relacionándolo con aquellos aspectos que nos han parecido más llamativos. Por ello, dividiremos el análisis en varios apartados: primero nos centraremos en analizar si estos jóvenes racializados se sienten

excluidos de conversaciones en catalán y por qué; después analizaremos el porqué el sujeto blanco presupone que no hablan catalán; y, finalmente, en el apartado más extenso, analizaremos cómo este mismo sujeto blanco se dirige a estos jóvenes. Para hacer un análisis comparativo, en este último apartado nos centraremos también en los informantes de origen peninsular, para contrastar los resultados. Además, dejaremos un apartado para explicar algunos comentarios de algunos informantes que nos han parecido interesantes.

### **5.1. ¿Por qué algunos jóvenes racializados se sienten excluidos de conversaciones en catalán?**

Una de las preguntas planteadas en el cuestionario es si alguna vez se han sentido excluidos de una conversación en catalán y por qué. La mayoría de las respuestas son negativas, exactamente el 66,2% afirma que no se sienten excluidos de conversaciones en catalán, frente a un 13,8% que considera que algunas veces se sienten excluidos, el 20% consideran que sí se sienten excluidos. Estos resultados pueden resultar bastante desiguales, sin embargo, pues si miramos la justificación de los informantes vemos que se justifica por la misma razón.

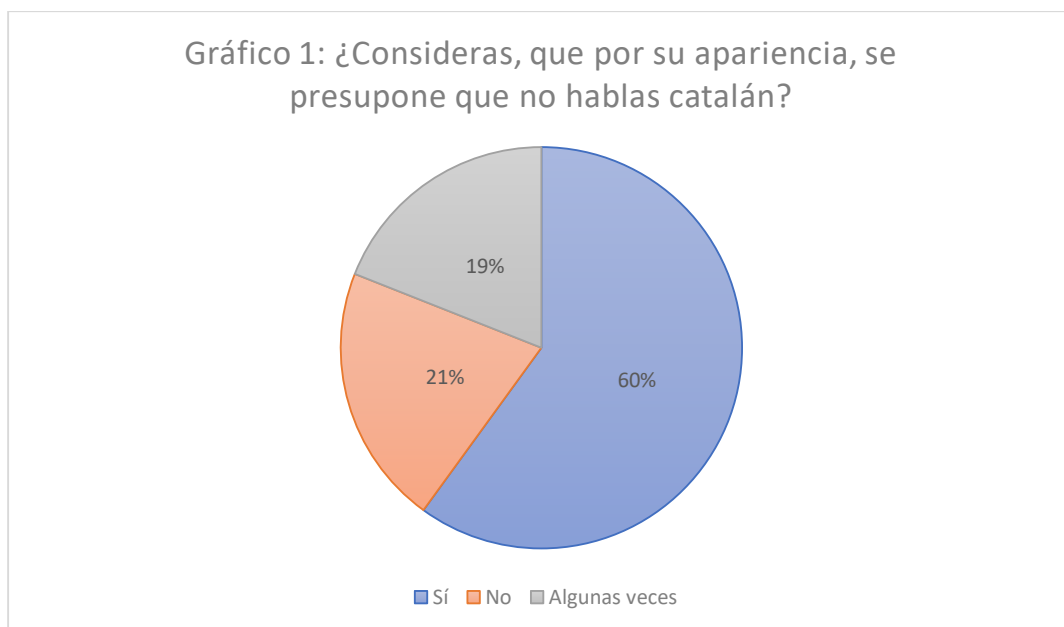
La justificación más repetida de aquellos que afirman que sí se sienten excluidos (20%) es que su apariencia deja ver su origen magrebí, por lo que esta marginación viene dada por la actitud de rechazo de los otros participantes que presuponen que no saben hablar catalán. La mayoría de ese 66,2% (que afirman que no se sienten excluidos) justifican su respuesta afirmando que es porque entienden y hablan el catalán a la perfección por lo que no es razón de exclusión. Sin embargo, resulta curioso que aquellas personas que consideran que algunas veces se encuentran en esta situación lo justifican diciendo que es porque no dominan bien el idioma.

Entonces, en los casos en que afirman sienten que hay una actitud de rechazo por el sujeto blanco, podemos ver que su competencia lingüística en catalán no es un factor que afecte a su integración en una conversación en mallorquín, sino que lo que condiciona su rechazo o integración es la actitud de los otros interlocutores. Es decir, que si se sienten excluidos es porque se ven sus rasgos racializados lo que provoca un rechazo de los demás interlocutores. Es más, aquellos que afirman que “algunas veces” se encuentran en estas situaciones de marginación, consideran que se debe a que no dominan del todo el idioma

por lo que se conoce que no son mallorquines de origen y esto provoca un rechazo por parte del oyente blanco.

## 5.2. ¿Por qué el oyente blanco al ver un perfil racializado presupone que no habla el catalán?

El 60% de los informantes considera que por su apariencia el oyente blanco presupone que es una persona que no habla el catalán, a este porcentaje se le añade el 18,5% que considera que esto que le ocurre “algunas veces”. Frente a un 21,5% que considera que, en su caso, no se da esta presuposición. Si observamos el “gráfico 1” podemos ver que los resultados están bastante desequilibrados, para analizar estos datos nos centraremos en las justificaciones de estas respuestas.



Antes de comentar los resultados cabe recordar que el 76,9% de los informantes son chicas. La mayoría de las jóvenes que consideran que el oyente blanco presupone que no hablan catalán, han justificado su elección afirmando que esta presuposición se debe a su apariencia, más concretamente, por llevar *hijab* (o velo islámico) lo que las distingue como chicas musulmanas y, por lo tanto, de origen marroquí (lo que no implica que sean magrebíes, pero ese es otro debate en el que no nos podemos detener). La mayoría de las

justificaciones de las personas que respondieron “algunas veces” son las mismas que las anteriores, por apariencia, por tener rasgos marroquíes o por la vestimenta.

Es decir, cuando el sujeto blanco ve una apariencia no-española, presupone que esa personas no sabe hablar mallorquín, ya que el variedad catalana de Mallorca solo puede ser usada por personas que sean originarias de la isla y los inmigrantes no tienen ese derecho aunque hayan nacido y criado en Mallorca. Como explicamos anteriormente esta idea se debe a que se ve al mallorquín como un símbolo de la identidad mallorquina.

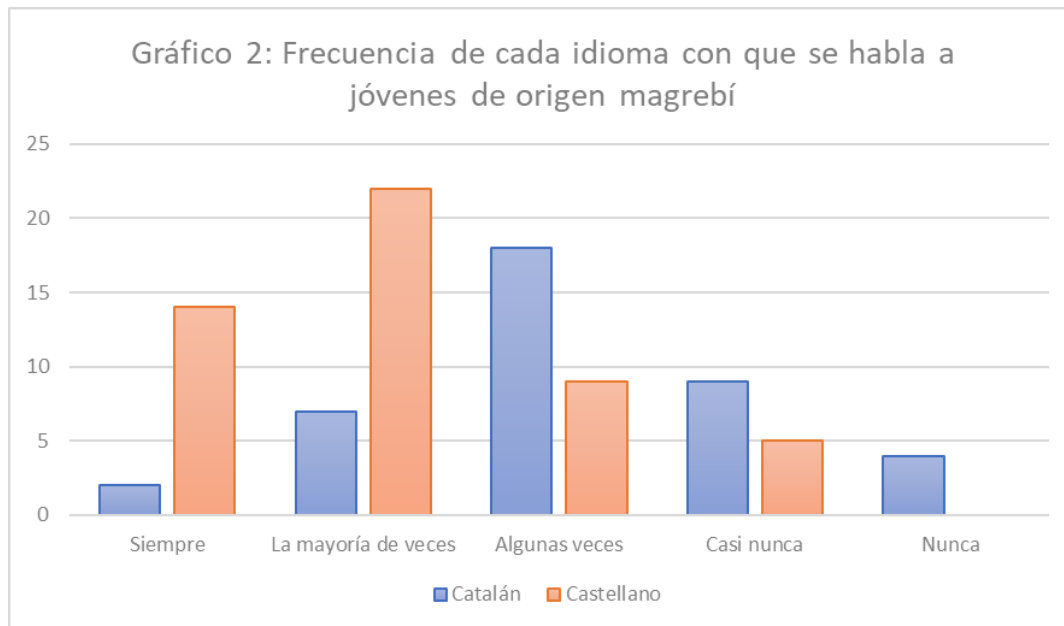
En los casos en que los informantes afirman que la gente no presupone que no hablarán catalán (que son tan solo el 21%) se da cuando la persona afirma no parecer hijo o hija de inmigrantes magrebíes, es decir, que sus rasgos parecen “españoles”. Algunas justificaciones de los informantes han sido “físicamente no ‘aparento’ ser africana” o “la mayoría de gente al verme piensan que soy español”.

Por lo tanto, se podría afirmar que la razón por la que la gente de Mallorca presupone que una persona habla o no habla catalán tiene que ver con sus rasgos físicos, su vestimenta, su apariencia. Esto nos confirma la existencia de la connaturalización entre los términos raza-lengua, y nos demuestra que sí hay un racismo lingüístico en Mallorca.

### **5.3. ¿Cómo se dirige a ti el oyente blanco?**

En este bloque vamos a separar los informantes según su origen para obtener unos resultados más comparativos. En este apartado vamos a analizar las respuestas a las preguntas que se relacionan con el cómo se dirigen las personas de Mallorca a jóvenes de ambos grupos, que analizaremos por separado.

En el “gráfico 2” se muestra la frecuencia y el idioma con el que se dirige la gente a los jóvenes de origen magrebí antes de escucharlos hablar. Es importante en esta pregunta el hecho de que sea antes de escucharlos hablar para intentar conocer la percepción del oyente blanco sobre los jóvenes racializados *a priori*.



En el eje vertical podemos ver el número de informantes y en el eje horizontal se ve la frecuencia con que se dirige a ellos la gente en catalán y en castellano. De los 50 informantes de origen magrebí, dos afirman que la gente “siempre” se dirige a ellos en catalán antes de escucharlos hablar y 7 que les ocurre “la mayoría de veces”. Vemos que la cifra aumenta a 18 en las situaciones en que “algunas veces” se dirigen a ellos en catalán. Resulta sorprendente que 9 informantes aseguren que “casi nunca” se dirijan a ellos en mallorquín y 4 que “nunca” se han encontrado en tal situación.

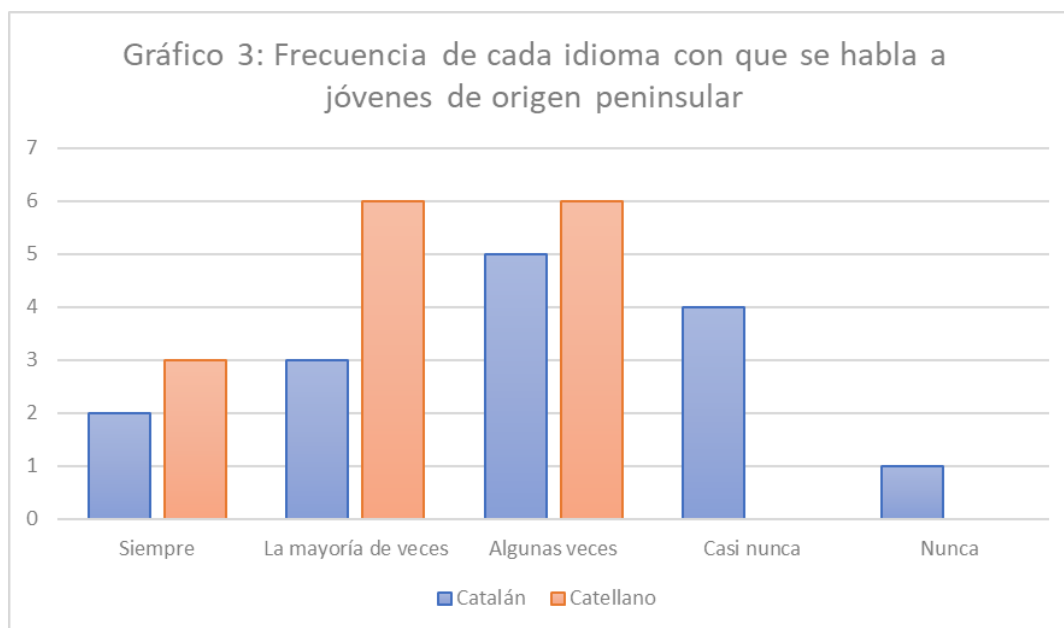
Por otro lado, los datos en azul marcan la frecuencia con que se dirigen a ellos en castellano, podemos ver que las cifras cambian drásticamente. Ahora son 14 los informantes que afirman que “siempre” se les habla en castellano y 22 que esto les ocurre “la mayoría de las veces”. Esto es que en la mayoría de las situaciones se dirigen al 72% de los informantes en castellano, frente al 18% a los que se dirigen en catalán, es decir, que aproximadamente solo en una de cada cinco situaciones se dirigen a los jóvenes racializados en catalán.

También resulta interesante que en la casilla de “algunas veces” 18 informantes hayan afirmado que se les habla en catalán y solo la mitad que les hablan en castellano. Más interesante me parece que ningún informante haya marcado la casilla “nunca” para la pregunta “¿con que frecuencia se dirige a ti la gente en castellano antes de escucharte hablar?”, pues este dato viene a confirmar que todos los informantes se han encontrado



en algún momento con alguna persona que les haya hablado en castellano directamente y 5 que “casi nunca” se hayan encontrado en esta situación.

La frecuencia con que ocurren estas ocasiones cambia cuando hemos planteado la misma pregunta a jóvenes de origen peninsular. En el siguiente gráfico se ve en qué idioma y con qué frecuencia el oyente blanco se dirige a jóvenes no-racializados, es decir blancos.



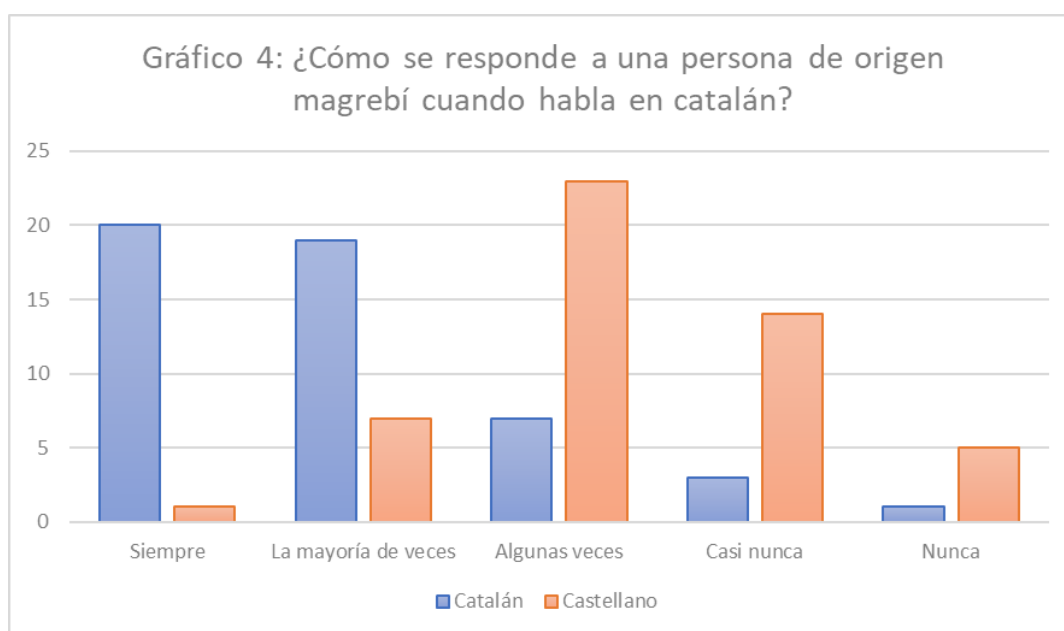
Como vemos en este “gráfico 3”, las personas no-racializadas se encuentran con mayor frecuencia en situaciones en las que “siempre” o “la mayoría de veces” se dirigen a ellos en catalán: un total de 5 personas, frente a 9 informantes que afirman que en la mayoría de situaciones se dirigen a ellos en castellano. Son 5 los encuestados que afirman que “nunca” o “casi nunca” se dirigen a ellos en catalán. Lo que podemos deducir de este gráfico es que hay una tendencia a hablar a la gente desconocida en castellano, independientemente de si son personas racializadas o no.

Sin embargo, para hacer un análisis más equitativo de dichos datos (recordemos que el número de informantes varía de un colectivo a otro) procederé a hacer un análisis cuantitativo por porcentajes: el 72% de los jóvenes de origen magrebí afirma que “siempre” o “la mayoría de veces” se dirigen a ellos en castellano y solo el 18% afirma que esto les ocurre en catalán. Mientras que el 60% de los jóvenes de origen peninsular

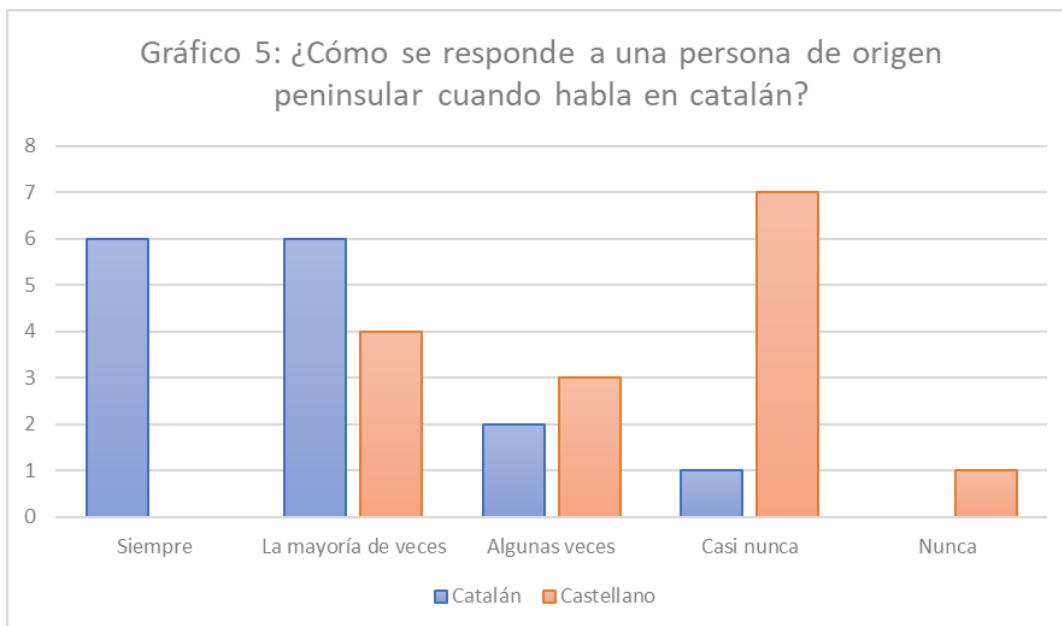
afirma que “siempre” o “la mayoría de veces” se dirigen a ellos en castellano y el 33% en catalán.

La diferencia no es muy grande entre un caso y otro, lo que nos aporta este dato, nuevo e interesante, es que en Mallorca hay una tendencia a hablar en castellano hacia las personas desconocidas. Sin embargo, como se puede apreciar en los resultados expuestos hay una tendencia mayor a hablar en castellano a las personas racializadas.

En las siguientes preguntas del cuestionario se plantea una cuestión diferente: cuando una persona (racializada y no-racializada) en un ámbito público habla en mallorquín, ¿en qué idioma se le contesta? Parece una pregunta absurda, sin embargo los resultados son bastante interesantes en ambos casos. En el siguiente gráfico (4) vemos la frecuencia con que responden en castellano y catalán a los jóvenes racializados en dicha situación:

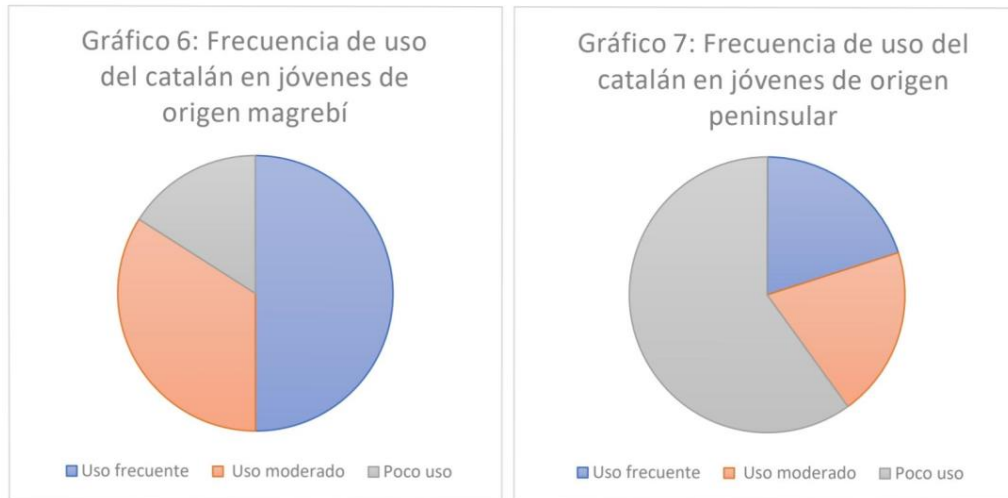


Como es lógico en la mayoría de situaciones se contesta en catalán, como vemos 39 informantes afirman que les ocurre “siempre” o “la mayoría de veces”. No obstante, el dato que resulta chocante es que haya 23 informantes que afirman que les responden en castellano “algunas veces”, es decir, casi la mitad de los informantes se encuentran en situaciones en que hablando catalán les responden en castellano. Es más, 8 encuestados aseguran que les responden en castellano en la mayoría de las ocasiones.



En el “gráfico 5” vemos que un trato similar es el que reciben los jóvenes de origen peninsular. 12 dicen que “siempre” o “la mayoría de veces” les contestan en castellano, mientras que 2 afirman que “algunas veces” les contestan en catalán. Por lo que también se encuentran en situaciones en las que les giran la lengua, aunque no con tanta frecuencia como se da en jóvenes racializados.

Como vemos más abajo en los gráficos 6 y 7 la frecuencia de uso del mallorquín en la vida diaria cambia bastante de un grupo a otro. Como se comentaba anteriormente, son los jóvenes de origen magrebí los que usan con más frecuencia el catalán. Resulta interesante que 25 personas de origen magrebí usan el catalán en su vida cotidiana “la mayoría de veces”, 17 lo usan “algunas veces” y solo 8 lo usen “pocas veces”. Curiosamente, solo 3 informantes de origen peninsular aseguran que lo hablan “la mayoría de veces”, 3 “algunas veces” y 9 lo usan “pocas veces” en su día a día. Es decir, del total de informantes, el 50% de los jóvenes racializados usa el catalán con frecuencia mientras que solo el 20% de los de origen peninsular lo usa a menudo. También son el 20% de los encuestados de origen peninsular los que lo usan algunas veces frente a un 34% de origen magrebí. Solamente un 16% de origen marroquí afirma que lo usa pocas veces frente a un 60% de origen peninsular.



Este poco uso del catalán por parte de los jóvenes de origen peninsular podría ser una posible justificación de por qué se les habla en castellano o se les responde en castellano cuando hablan catalán, es más, algunos informantes afirman que tienen “acento español”. Sin embargo, no podemos afirmar esta cuestión ya que no tenemos los suficientes datos.

Es curioso que sean los jóvenes de origen magrebí los que usan con mayor frecuencia el catalán en su día a día y que sin embargo sean a los que se dirigen más en castellano. A lo que no encontramos justificación es a por qué los jóvenes racializados, que usan el catalán con bastante frecuencia en su día a día se les sigue hablando en castellano. Es interesante que, aunque no ocurra a la mayoría de informantes ni en la mayoría de ocasiones, sí que se da ese giro de la lengua, pues les contestan en castellano aunque hayan hablado en catalán.

#### **5.4. ¿Te hablan vocalizando y hablando despacio?**

La última pregunta de este cuestionario iba dirigida exclusivamente a los jóvenes de origen magrebí con la finalidad de saber si la gente les habla vocalizando y hablando despacio. Vemos que, curiosamente, 8 personas afirman que “la mayoría de veces” las personas se dirigen a ellos vocalizando mucho y hablando despacio y 13 afirman que se encuentra en estas situaciones “algunas veces” y 13 afirman que no les ocurre “casi

nunca”, y 21 que “nunca” les ha ocurrido. Vemos que la mayoría no se encuentra en estas situaciones pero que se de este trato ya implica que hay una presuposición hacia estos jóvenes, que se sienten tratados como “inferiores” y “tontos”, como afirma un informante en una pregunta anterior.

Esta respuesta de nuevo muestra que hay una serie de prejuicios hacia las personas de origen magrebí que son los que llevan al sujeto blanco a suponer que, como consecuencia de tener un perfil racializado, presentan un déficit lingüístico y, por lo tanto, se les debe hablar despacio y vocalizando ya que así quizás entiendan lo que se les quiere comunicar. Incluso, uno de los informantes ha afirmado que se ha encontrado en algunas situaciones en las que “intentan dirigir la conversación con gestos”.

### **5.5. ¿Qué suponen estas ideologías raciolingüísticas en las personas racializadas?**

En este último apartado me gustaría destacar algunos comentarios de los encuestados, ya que son afirmaciones que muestran un racismo arraigado en la mentalidad del sujeto blanco, que deja ver que la percepción que tiene este de las personas racializadas está condicionada por una mirada colonialista y supremacista. Además, estas actitudes raciolingüísticas tienen efectos bastante negativos en los jóvenes racializados en general.

Un informante afirma que “siempre que lo hago (hablar el mallorquín) viene la típica frase detrás: uiii! Y que bien hablas el mallorquín”. Es interesante ver cómo el sujeto blanco se ve con el derecho a opinar sobre la competencia lingüística de una persona racializada. Este comentario, disfrazado de elogio, muestra que el oyente blanco se sorprende cuando una persona de origen marroquí habla catalán, lo que implica que este sujeto suponía que el sujeto racializado no tenía la capacidad de hablar catalán. Estas situaciones en las que nos aplauden por hablar “bien” el mallorquín deja ver que la persona que ha comentado esto lo ve como una excepción, es decir, que en la comunidad de origen magrebí lo “normal” es no dominar el idioma.

Otra informante declara: “Hace dos años atrás no llevaba *hijab* y la gente me hablaba en catalán. Desde que me he puesto el *hijab* me hablan en castellano e incluso me piden el NIE suponiendo que no tengo DNI aunque yo haya nacido aquí en Mallorca”.

Esta joven afirma que cuando no llevaba *hijab* le hablaban en catalán, sin embargo, cuando se lo puso, le hablan en castellano. Este caso deja ver claramente la relación que se establece entre apariencia y lengua.

Como hemos visto en estos comentarios, los sujetos racializados son conscientes de estos microrracismos, sin embargo, probablemente no sean conscientes de los efectos que tienen estas actitudes en ellos. Es necesario mencionar y concienciar sobre estos efectos para dar cuenta de la gravedad de la situación. A lo que llevan estas actitudes raciolingüísticas es a un temor a la no aceptación, por lo que hay una tendencia por parte de la persona racializada a demostrar que domina el idioma. Por ejemplo, varios informantes afirman que empiezan las conversaciones en catalán. Aun así, el sujeto blanco se empeña en leer el habla de las personas racializadas como un habla desviada e incorrecta aunque esta se adapte totalmente a las normas lingüísticas del idioma.

Este temor a la no aceptación en varias ocasiones es causado por casos de *bullying*, sobre todo en centros educativos, como forma de exclusión y marginación. Esta segregación se traduce en secuelas psicológicas, lo que empuja a estos jóvenes a, posteriormente, presionarse por demostrar que realmente dominan el idioma. Otra consecuencia importante que no puedo dejar sin mencionar es la identidad; todos sabemos que la lengua es un factor muy importante en la construcción de la identidad y que en estos casos en los que los inmigrantes o hijos de inmigrantes viven en un contexto de culturas mixtas, la idea que se les transmite con estos giros de lengua es que no pueden pertenecer al colectivo mallorquín, ya que no son “mallorquines” de origen. Pareciera, finalmente, que formar parte de un colectivo parece ser que te excluye de otro y no hay lugar para la diversidad cultural y lingüística.

## 6. CONCLUSIONES

Una de las preguntas en las que me basé para hacer esta pequeña investigación era cómo se escucha a los jóvenes racializados, y me he dado cuenta después de este estudio que no se los escucha, sino que directamente se analiza su apariencia y se activan una serie de prejuicios lingüísticos que se manifiestan en giros de lengua del catalán al castellano. Este hecho muestra una influencia de los aspectos externos, es decir del aspecto físico.

Como hemos visto y analizado en los resultados obtenidos de la encuesta, el sujeto blanco se dirige a las personas racializadas con más frecuencia en castellano, lo que confirma que sí se da la teoría de la connaturalización de lengua y raza, planteada por Rosa (2018), se confirma el *looking like a language, sounding like a race* planteado por el mismo autor. Por lo tanto, para avanzar contra el racismo es necesario llevar a cabo una desnaturalización de la vinculación casi automática que se establece entre estos conceptos.

Claramente, todos estos resultados apuntan a confirmar la hipótesis que planteaba al inicio de la investigación, pues partiendo de casos concretos podemos ver que la connaturalización lengua-raza no se da en casos aislados, sino que ocurre de forma generalizada a los jóvenes racializados. Esto deja ver que el racismo que hay en la sociedad está demasiado arraigado, hasta el punto en que ellos mismos no se den cuenta de ello hasta que se les plantean este tipo de cuestiones.

Es realmente preocupante la frecuencia con la que se producen estos “microrracismos” lingüísticos, tanto en las situaciones en que los informantes les hablan en catalán porque el oyente blanco cree que no es inmigrante, como cuando presupone que no habla catalán porque tiene un perfil racializado. Como hemos visto y demostrado están apoyadas en presuposiciones y creencias falsas que no se sustentan en ningún hecho.

También los jóvenes de origen peninsular se encuentran en estas situaciones en las que les gira la lengua, pero no con tanta frecuencia como a los jóvenes magrebíes. Es necesario llevar a cabo un estudio más minucioso y a escala mayor de lo que sucede en estas situaciones para comprobar si esta tendencia a introducir una conversación en castellano se da de forma generalizada, o si estos casos de cambio de lengua se dan condicionados por perfil racializado que presentan los jóvenes de origen magrebí.

## **7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

ALONSO, L. (2020). Ideologías raciolingüísticas. En L. Martín Rojo & J. Pujolar (Eds.), *Claves para entender el multilingüismo contemporáneo* (pp. 201–227). Editorial UOC.

BAUGH, J. (2003). Linguistic profiling. En S. Makoni, G. Smitherman, A. F. Ball, & A. Spears (Eds.), *Black linguistics. Language, society, and politics in Africa and the Americas* (pp. 155–168). Routledge.

CAMARGO FERNÁNDEZ, L., & MÉNDEZ GUERRERO, B. (2022). Creencias y actitudes de los mallorquines hacia la variedad castellana: percepciones del castellano estándar y del castellano mallorquín. En A. M. Cestero & F. Paredes Eds. *Creencias y actitudes hacia la variedad castellana*. Editorial Universidad de Alcalá.

CORONA, V., & BLOCK, D. (2020). Raciolinguistic micro-aggressions in the school stories of immigrant adolescents in Barcelona: a challenge to the notion of Spanish exceptionalism. En *International journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 23 (7).

GALLEGO-BALSÀ, L. (2020). An interview with Jonathan Rosa, expert in language, race, and education. En *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 13 (1).

MARCOS MARÍN, F. A. (2005, abril). Cultura al margen: inmigración, lengua e identidad. *Revista de Occidente*, 287.

MARTÍN ROJO, L., & PUJOLAR, J. (2020). Introducción: claves para entender el multilingüismo contemporáneo. En L. Martín Rojo & J. Pujolar (Eds.), *Claves para entender el multilingüismo contemporáneo* (pp. 9–30). Editorial UOC.

RASSKIN, I. (2007). Identidades en procesos de construcción: ¿y tú, cómo me ves? En L. Martín Rojo & L. Mijares (Eds.), *Voces del aula. Etnografías de la Escuela Multilingüe* (pp. 149–178). Estudios Create.

ROSA, J., & FLORES, N. (2015). Undoing Appropriateness: Raciolinguistic Ideologies and language Diversity in Education. *Harvard Educational Review*, 85 (2).

ROSA, J., & FLORES, N. (2017). Unsettling race and language: Toward a raciolinguistic perspective. *Language in Society*, 46 (5).



## 8. ANEXOS

Cuestionario:

- 1. Sexo / género
  - Hombre
  - Mujer
  - Género no binario
  
- 2. Edad:
  - Entre 16 y 21 años
  - Entre 22 y 28 años
  - Entre 29 y 35 años
  
- 3. ¿Alguna vez te has sentido excluido de una conversación donde hablen el catalán?
  - Sí
  - No
  - Argumenta tu respuesta
  
- 4. ¿Crees que la gente, al ver tu apariencia, presupone que no hablas catalán?
  - Sí
  - No
  - Argumenta tu respuesta
  
- 5. Si eres de origen magrebí, ¿consideras que tienes un perfil racializado, es decir, que tus rasgos físicos dejan ver que no eres español de origen?
  - Sí
  - No
  
- 6. ¿Con qué frecuencia usas el catalán en tu día a día?
  - La mayoría de veces
  - Algunas veces
  - Pocas veces

Cuando entras a un lugar público (administración pública, centro médico, una tienda, etc.) ¿con qué frecuencia te encuentras en estas situaciones?

- 7. La gente te habla en catalán antes de escucharte hablar:
  - Siempre
  - La mayoría de veces
  - Algunas veces
  - Casi nunca
  - Nunca
  
- 8. La gente te habla castellano antes de escucharte hablar:
  - Siempre
  - La mayoría de veces
  - Algunas veces
  - Casi nunca
  - Nunca
  
- 9. La gente te responde en catalán cuando hablas catalán:
  - Siempre
  - La mayoría de veces
  - Algunas veces
  - Casi nunca
  - Nunca
  
- 10. La gente te responde en castellano cuando hablas catalán:
  - Siempre
  - La mayoría de veces
  - Algunas veces
  - Casi nunca
  - Nunca
  
- 11. Si eres de origen magrebí, ¿con qué frecuencia la gente te habla vocalizando mucho y hablando despacio?
  - Siempre
  - La mayoría de veces

- Algunas veces
- Casi nunca
- Nunca

---

<sup>i</sup> [https://ibestat.caib.es/ibestat/estadistiques/155b5b14-b6cd-4160-80eb-0ca26f7679cd/0f250505-30e7-4c74-a002-331b3fcb5e35/es/pad\\_t4i2.px](https://ibestat.caib.es/ibestat/estadistiques/155b5b14-b6cd-4160-80eb-0ca26f7679cd/0f250505-30e7-4c74-a002-331b3fcb5e35/es/pad_t4i2.px) (consultado el 27/06/2022)